

¿Hay alguien ahí?



icen que el pueblo es sabio, y no será yo quien diga lo contrario.

El pueblo de la villa de Salobreña depositó un voto de "castigo" en las últimas elecciones municipales, dando lugar con la dispersión del voto a que no hubiese equipo mayoritario para gobernar, creandose un pacto antinatura P.P.(3 concejales), I.U.(3 concejales) y P.A.(1 concejal).

Estos siete concejales se las prometieron muy felices para gobernar Salobreña, frente a los 6 concejales del PSOE.

La historia, antes de terminar, nos viene diciendo que ha sido un triste mandato municipal para el pueblo salobreño.

Decíamos hace un año que la alcaldesa, María Teresa Jiménez, estaba sola y contra todos, acorralada por los acontecimientos y, al hilo de su huelga de hambre, hicimos un recuerdo de Agustina de Aragón; pero a la fecha de hoy retiramos el símil, aún respetando el coraje y enterza de M^o. Teresa.

La realidad es dura, en este caso también triste: *"Cuando paseas por Salobreña y ves la proyección que le había imprimido el anterior equipo de gobierno socialista de Manuel Pérez Cobos, da rabia del tiempo perdido y piensas que no siempre el pueblo es sabio."*

Me dirán unos, que ese pacto chapucero fue el culpable (-incluso que no estaba respaldado por sus respectivos partidos. Izquierda Unida? "excomulgó" a los suyos y el Partido Popular tampoco lo vió con buenos ojos-); otros dirán, que le estaba bien empleado a Pérez Cobos y se buscarán argumentos para el lamento.

Lo cierto es que Salobreña ha perdido y después de la experiencia no creo que se vuelvan a repetir ese tipo de coaliciones. No es pretensión en este caso desmenuzar asuntos concretos que conozcamos o que nos hayan contado, tan sólo, constatar una realidad que está ahí.

Esa villa que despegaba con el equipo de Pérez Cobos de un letargo ancestral de vivencias, costumbres y tradiciones, con una interesante proyección turística se ha cerrado más en sí misma, se ha paralizado y más bien parece un barco que ahora hace aguas, la situación recuerda más "Rebe-

lión a bordo" que "El dos de Mayo".

La administración municipal está paralizada, el contribuyente desamparado y la poca actividad que hay, funciona por la inercia natural.

Por ejemplo, nos enteramos que todavía se hace algo, porque, parece ser, que a su ilustre vecino José Martín Recuerda le dan una fiesta como salobreño del año.

Desde el punto de vista humano y personal, meritorio ha sido el talante y la actitud de María Teresa Jiménez; no podemos pensar lo mismo de sus aptitudes en pro de Salobreña porque éstas requieren unas perspectivas de proyección hacia el exterior, una gestión, y, en consecuencia, trabajar con unos objetivos para el beneficio endógeno que no se ha dado.

Desconozco el posicionamiento político personal, cara a las próximas elecciones municipales, de los que vinieron participando en el equipo de gobierno. Poco más que voluntarismo y algunas horas en el ayuntamiento -los que hayan trabajado- podrán aportar a la hora de pedir el voto.

La actitud del equipo de gobierno de no pertenecer a la Mancomunidad de municipios es difícil de justificar, por poco que se haya hecho, (sí, que no se reúnen ni para fijar el sueldo del gerente) pero, la cuestión es de otro tipo, como la idea de que la Costa esté unida en las reivindicaciones y las celebraciones. Que no es tan grande ésto, como para ir cada uno por su lado.

Aquí el único que está pagando el pato es el pueblo; aunque la alcaldesa, está claro que no debe estar agusto con la situación, pero a qué juega, cuales son sus pretensiones, qué busca, qué piensa hacer, ¿seguir con la paralización que tiene?.

Tocar el tema financiero de las arcas municipales es para echarse a llorar.

Y así se podría seguir enumerando, detalle tras detalle, que ahondarían en una crisis profunda que existe en el ayuntamiento de Salobreña para terminar sin soluciones.

Como no nos guía otro interés que el que nuestros municipios funcionen y tengan vitalidad, estamos dispuestos a que los vecinos de Salobreña conozcan la gestión habida en EL FARO, o donde sea; para subsanar cualquier error de opinión.

Vicente Fernández
Guerrero